

VUELO AL MUNDO DE LOS MUERTOS*

RÓMULO DAVID MORÁN LÓPEZ**
JAIME ARMANDO FUERTES QUIÑONEZ**

Tratamos, con el presente relato, de hacer una contribución al trabajo etnográfico latinoamericano, pero sobre todo a aquellas personas que, como María Susana Cipolletti, han realizado investigaciones acerca de "EL MOTIVO DE ORFEO Y EL VIAJE AL REINO DE LOS MUERTOS EN AMERICA DEL SUR".

Esta investigación "describe el viaje que un ser viviente emprende hacia el reino de los muertos con el objeto de rescatar a un muerto querido, y cómo, debido a una prohibición no respetada, fracasa en su intento."¹

Relatos de este tipo tienen ocurrencia aparentemente sólo en dos regiones de América del Sur y proceden de la sierra peruana y los Chiriguanos.

El relato quechua fue recogido por José María Arguedas en Puquio, el que María Susana Cipolletti resume así:

1. "Debido al amor que siente por su esposa muerta, un viudo no puede resignarse a su pérdida.

* Esta ponencia está basada en investigaciones de terreno efectuadas en el Municipio de Mallama, Departamento de Nariño, República de Colombia. Relato contado por Gabriel García, el 26 de marzo de 1991. Este hombre, perteneciente a la comunidad indígena Awa, de 45 años de edad, vive en la vereda Gualcalá. Este relato forma parte del trabajo de tesis titulado *La muerte: Imágenes y Símbolos en los Awa de Gualcalá, Municipio de Mallama*, de Rómulo David Morán López y Jaime Armando Fuertes Quiñonez.

** Programa de Etnoliteratura. Universidad de Nariño.

¹ Cipolletti, María Susana. "Mitología Chiriguana. Los grupos aborígenes del límite occidental del Gran Chaco". En: *Cuadernos Franciscanos*, 49. Salta, 1978. p. 421.

2. Resuelve ir al volcán Qoropuna (situado en Arequipa, donde, según el narrador, viven los muertos), a buscarla.
3. El viudo pide a San Francisco -que aquí aparece como guardián del país de los muertos- que le entregue a su esposa.
4. Compadecido, el santo le da un trozo de carrizo, en el cual se encuentra el alma de la muerta.
5. El viudo debe abrirlo recién al llegar a su casa; allí aparecerá, al hacerlo, su esposa.
6. El hombre, sin poder contener su impaciencia, lo abre en el camino.
7. Del trozo de bambú vuela la "mosca de los muertos" (Chiririnka, wañuy chuspi)"².

Y el chiriguano fue obtenido por María Susana Cipolletti en Orán (Provincia de Salta, 1975). Sus motivos son los siguientes:

1. "La joven esposa de un hombre muere.
2. El la extraña, dos jóvenes lo conducen hasta Iwóka.
3. Por la noche, ve el esposo que su mujer utiliza una piedra por asiento, y que su casa está construida con hierbas.
4. Uno de los jóvenes que lo ha guiado le dice al hombre no entender por qué quiere llevarse a su mujer, ya que ella está por casarse otra vez (esta vez con un muerto).
5. Ella se niega a acompañar a su esposo, afirmando no poder caminar porque sus huellas se hallan enterrados.

² Cipolletti, 1975, p. 424-425.

6. El personaje que ha guiado al marido, le indica a éste que no debe tocar a su esposa en veinte días.
7. El marido vuelve con ella al mundo de los vivos.
8. Impaciente, la abraza antes de que finalice el plazo estipulado.
9. Ella se transforma en una mosca verde y vuela de regreso hacia Iwó-ka."³

Como puede verse, aquí solo es tratado el tema de Orfeo, es decir "el protagonista" "no-chamán", quien, debido a "la no aceptación de la separación de un ser querido fallecido", emprende el viaje al mundo de los muertos. El deudo en este caso no puede resignarse a la pérdida. El muerto aquí no es evitado, sino buscado; no es temido, sino amado.

Ahora el relato de Gabriel García:

VUELO AL MUNDO DE LOS MUERTOS

Hay una historia que cuentan,
que allá en el cielo,
también hay comoooo...
sí, hay vida también,
es como ser aquí mismo, la tierra.
Todo eso de alimentar también,
eso sí.
Cuentan también existe vida.

-¿O sea que el muerto, allá está vivo?

Vivo también.

³ Cipolletti, 1978, p. 425.

Aquí se muere y allá está vivo...

Pero...

Se alimentan de otros alimentos también.

-¿Como cuáles?

Ummmm, hay una planta, no...

No sé el nombre.

Es como en Awa-pit,

sí hay, es... ¿cómo le puedo explicar a usted?

Es una planta así, baja,

que enflora blanco.

Eso es, como decir plátano.

Pues allá es como ser aquí. Plátano.

Y allá es flor.

Hay una historia,

y yo se la voy a contar,

para que conozca cómo es la historia.

Pues en un tiempo, ¿no?...

dicen que...

...el esposo se murió, ¿no?...

entonces la mujer dezque se andaba con pena...

Así pues...

Llorando, ¿no?

Entonces, de pronto...

La mujer estaba al cementerio

y apareció un pájaro.

Un águila.

Color como... así como café.

Es un águila.

Entonces la mujer estuvo allá llorando

yyyy, hacía como tres meses, parece,

y él seguía con ese pensamiento

de que el esposo se había muerto.

Y él no podía vivir.

Y entonces aparece un pájaro,

el águila.
Yyyy le chifló, ¿no?...
que dijo,
bueno, el... pájaro,
pues chilla o gorjea.
Pero después él bajó.
Y que dijo:
Yo chiflé.
O sea, él avisó, ¿no?...
No sé por aquí qué pájaro como una persona va chiflando.
Eso es.
Y él dijo a la persona,
yo estuve...
Dezque dijo,
Volando,
y que no tenga pena.
Ahora nos vamos al cielo.
Dezque se la llevó
de ahí;
dezque dijo,
que, pues, que se cargara a él,
entonces...
Y que se duerma la vista del ojo
y que no vaya a despertar,
que si despierta
entonces va a caer del medio cielo,
abajo otra vez.
Entonces... El escuchó eso y dijo:
Bueno, tanta pena que tenía, ¿no?
Yyyy, él se cargó y se fueron.
Cuando...
De pronto ya dijo:
ya está aquí.
Estamos en la casa.
Despertó.
Y estaban en otro mundo.

Entonces,
el esposo ya no había.
Ya se desapareció.
Y después,
por la tarde, ya llegó.
Y era finito.
Entonces...
Allí sí ya.
Al otro día,
él ya no pudo,
sí, ¿nooo?...
Le gustó ya todo eso.
Pues, aaah,
que había muertos allí:
padre, madre,
allá encontró todo.
Ella entonces empezó a pensar
como ella vía,
no estaban muertos.
Y las, todas las familias:
comadres, compadres,
allá encontró.
Entonces...
Después de tres días,
de que dijo:
que regresen, ¿no?...
a la casa.
Yyyy, la mujer que dijo:
bueno, ¿no?...
Así por el día.
Entonces...
El cargo,
dijo que se duerma la vista del ojo,
no vaya a despertar.
Que hicieron avío con plátano, para el camino,
en un atado,

y que él le dijo:
 que no abra el atado hasta que llegue a la casa.
 Cuando la dejó en tierra,
 cerca a la casa,
 el marido, que era como águila café,
 ya desapareció.
 La mujer empezó a caminar;
 pero en el camino se puso a curusiar.
 Y destapó el avío que había dado él.
 Pero ya no era el avío,
 sino lagartijas que salieron corriendo
 y se metieron montaña adentro.
 Pasaron dos, tres,
 cuando al cuarto día,
 ella murió.
 Se fue también,
 donde estaba el marido.
 Al cielo.

Entonces...
 el esposo...
 Ya se despareció...
 Y después...
 por la tarde, ya había...
 Y era finito...
 Entonces...
 Allí se va...
 Al otro día...
 como un ave...
 se fue...
 Lo que ya todo eso...
 Pues, así...
 que había muerto allí...
 padre, madre...
 allí cuando todo...
 Ella entonces empezó a pensar...
 como ella va...
 no estaban muertos...
 Y las todas las familias...
 comadres, compadres...
 allí cuando...
 Entonces...
 Después de tres días...
 después dijo...
 que regresaron...
 a la casa...
 Yyy, la mujer que dijo...
 bueno, no?...
 Así por el día...
 Entonces...
 El cargo...
 dijo que se fueran la vista del ojo...
 no vaya a despertar...
 Que hicieron avío con plátano...
 en un atado...